

Profundización Democrática

Región de Murcia

DOCUMENTO POLÍTICO

AUTORES

PABLO OLMOS | SALVA MESTRE | MARTA MARTÍNEZ GARCÍA



[ProfundizacionDemocraticaRM](https://www.facebook.com/ProfundizacionDemocraticaRM)



profundizaciondemocratica.rm@gmail.com



[@ProfuDemoRM](https://twitter.com/ProfuDemoRM)

PODEMOS IR MÁS LEJOS

El espíritu 15M y la democracia como éxito

15M: la irrupción inesperada.

El 15M inauguró **una nueva época** en la política y en la sociedad española. No tanto porque consiguiera cambios efectivos concretos sino porque consiguió algo mucho más importante y esencial: **todo se volvió posible** allí donde antes solo había resignación, desorientación y despolitización. Ni siquiera sus convocantes podían imaginar que tras la manifestación del 15M surgiría espontáneamente un movimiento reivindicativo en las plazas de España que lograría rápidamente el apoyo de más del 80% de la población. Gentes de todas las edades poblaron las plazas y conquistaron cosas importantes: alegría, autoestima y dignidad. El 15M supuso una inusitada eclosión de indignación social que implicó una **profunda repolitización** en muchos sectores sociales. La experiencia de debatir respetuosamente en asamblea fue una experiencia crucial para muchos de nosotros. Había mayores que te decían que les habíamos devuelto la alegría y que te confesaban que jamás hubieran soñado algo parecido; también jóvenes que tomaban conciencia de la dimensión política de la existencia y de cómo se relacionaba con sus vidas eso que se hacía en las instituciones (no solo el parlamento, el gobierno o los ayuntamientos, también el FMI, el BCE, el IBEX 35, etc.).

Democracia: control ciudadano y Derechos Humanos.

El estallido de creatividad reivindicativa del 15M generó una enorme cantidad de belleza poética. Y es que cuando se reivindica un mundo nuevo necesariamente hay belleza, creación y vida. Dos de los eslóganes más memorables fueron el “no nos representan” y el “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”. Esos dos eslóganes aglutinan **la dimensión formal y la dimensión material de las reivindicaciones del 15M** y siguen marcando la agenda política en España

“No nos representan.”

En cuanto a la dimensión formal inherente al “no nos representan”, fueron consenso indudable en las plazas la exigencia de **innovaciones democráticas** en el ámbito del diseño institucional para mejorar radicalmente la democracia representativa:

- la **reforma de la ley electoral**, para evitar que una base sociológica de apenas poco más del 20% de la población total del país pudiera imponer mayorías electorales absolutas.

- aplicación de **mecanismos participativos**, para implicar a la ciudadanía en la toma de decisiones y en el control de las políticas que se deciden desde las instituciones.
- la **separación efectiva de los poderes públicos**, para garantizar una justicia independiente y un legislativo no supeditado al ejecutivo.
- la creación de mecanismos de **control ciudadano** para la exigencia de responsabilidad política en el ejercicio de los cargos públicos.
- la lucha **contra la corrupción** mediante la instauración de medidas drásticas en favor de la transparencia institucional.
- aplicación de mecanismos de **democracia directa** para la intervención directa de la ciudadanía en las grandes decisiones colectivas.

Y es que todos éramos muy conscientes de que si se hubiese consultado a la población mediante referéndums hay decisiones de enorme importancia que nunca se hubiesen ejecutado: la entrada en la guerra de Irak y los rescates bancarios (por citar tan solo dos ejemplos absolutamente innegables). Asimismo, todos éramos conscientes de que en las cuestiones formales se expresaba como tal la estructura de poder que permitía el expolio del bien común por parte de unos pocos. Puede resultar anecdótico, pero también muy ilustrativo, el hecho de que el término «casta» ya estaba presente en las plazas y en algunos sectores del activismo político más confrontativo con el régimen del 78 mucho antes de que Pablo Iglesias popularizara el uso de tal término en los medios de comunicación.

“No somos mercancía en manos de políticos y banqueros.”

En cuanto a la dimensión material inherente al “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, fueron consenso indudable en las plazas la crítica a los multimillonarios rescates a los bancos privados con dinero público y su relación causa-efecto con los **recortes en prestaciones sociales, servicios públicos y precariedad laboral**. Éramos conscientes de que se estaba acometiendo, sostenida, progresiva y sistemáticamente, el desmantelamiento del estado del bienestar. También la noción del decrecimiento tuvo su espacio en las plazas y se hizo escuchar. Así mismo la noción de Renta Básica Universal se hizo muy presente y lo mismo sucedió con la crítica del sistema bancario y del sistema monetario, un cáncer crónico que padecemos como sociedad y que ilustra a la perfección cómo unos pocos dominan de forma insolidaria sobre los muchos subyugando o capturando a los poderes públicos que se supone deberían defender al común, a las mayorías sociales. Las plazas dejaron claro que las españolas y los españoles sabíamos que quien manda realmente en este país son algunas grandes eléctricas, constructoras y entidades financieras que han conseguido, desde hace mucho, mucho tiempo (demasiado tiempo), someter el funcionamiento político-institucional a su servicio e intereses privados (esos intereses que privatizan mientras arrojan beneficios pero que socializan cuando hay que afrontar pérdidas, en un perverso capitalismo de amigotes o en un perverso socialismo de élites).

Del «me sobra mes a final de sueldo» se enlazaba perfectamente con el «somos los de abajo y vamos a por los de arriba», porque éramos conscientes de que había una relación clara entre el **perverso diseño formal** de las instituciones (que permitía impunidad y descontrol para establecer un perverso entramado con los intereses financieros) y la realidad material que sufríamos en forma de **precariedad laboral, demolición de la sanidad, degradación de la educación, erosión de la justicia, saqueo de nuestras viviendas y robo de nuestros impuestos**. En definitiva, el expolio de nuestro pasado, presente y futuro.

El 15M conquista las mentes y los corazones

Todos estos valores y principios éticos y políticos estaban ya presentes en nuestro país antes del 15M pero demasiado restringidos a ámbitos privados o minoritarios. El 15M les dio el estatus de cosa pública y conformó un nuevo mapa político-social donde un tipo con corbata y poca vergüenza ya no podía ridiculizarte si te atrevías a denunciar estas cosas. Ahora, ahora se veía obligado a lidiar con ello a riesgo de desacreditarse frente a la opinión pública. Y eso se logró **sin apelar a identitarismos** de ningún tipo. Más bien se logró mediante un sentir novedoso e inaudito alejado de las viejas consignas y dogmas, de los viejos discursos y banderas. No éramos “izquierda” o “derecha”. Tampoco es que fuéramos «ni de izquierdas ni de derechas». Éramos eso y más. De derechas y de izquierdas, entre otros muchos más... Éramos mucha gente sin etiquetas, gente que no se sentía ni de derechas ni de izquierdas, gente que se sentía socialista, otros liberales, y comunistas, y anarquistas, y conservadores, y de centro, y de centro-izquierda, y de centro-derecha, y minarquistas, y decrecentistas... Si en alguna ocasión algunos presenciábamos cómo se censuraron algunas banderas republicanas, anarquistas o se abuchearon en las plazas discursos claramente marcados por la doctrina marxista no fue por intolerancia hacia nadie sino por el rechazo firme a la identificación del movimiento popular que estábamos siendo el 15M con cualquier vieja simbología visual o discursiva que pretendiese encajonarnos a todos en lo viejo conocido y ya obsoleto. **Nos resistimos a cualquier intento de reduccionismo identitario.** Nos resistimos a que nadie intentase apropiarse de nosotros. Nos resistimos a que nadie nos anulase en sus viejos credos. Todos eran bienvenidos, pero no los intentos de fagocitación por parte de nadie ni tampoco los intentos de instrumentalizarnos para saldar viejos traumas, rencores o venganzas de nadie. Nuestra indignación partía de nuestras propias experiencias y evidencias. No de viejos discursos ni viejos análisis ni viejos símbolos. Porque, simple y llanamente, éramos las de abajo con conciencia de quién les estaba oprimiendo, precarizando, reprimiendo y robando no solo la riqueza sino también la libertad, atentando contra nuestra dignidad.

Y este es el sentido en el cual fue afortunado el rótulo de “los indignados”, tal como fuimos conocidos en todo el mundo. Y es que nos reivindicamos no solo contra el saqueo de nuestra riqueza y la impostura de nuestros políticos, sino también por la defensa de un **profundo sentido de dignidad humana** que se objetivaba jurídicamente en la declaración de los derechos humanos. Porque aunque fuésemos mayoría social no olvidábamos que nuestra mayoría se componía de una enorme y plural diversidad de muchas minorías de todo tipo (raciales, étnicas, sexuales, laborales, económicas, etc.). Entendimos que el horizonte último para revitalizarnos como sociedad era potenciar la solidaridad, el apoyo mutuo y desarrollar cuanto fuera posible un tejido comunitario que fuera capaz de dotar de sentido a nuestras vidas más allá de los valores individualistas y egocéntricos que promueve el modo de vida consumista neoliberal.

De modo que nos asociamos, nos juntamos, nos conocimos y nos mezclamos para repotenciarnos como sociedad de una forma inusitada. El régimen del 78 no estaba preparado para ello y, aunque nos retase intimidatoriamente a “formar un partido político y presentarse a las elecciones”, no logró contenernos. Los contactos, colaboraciones, enriquecimientos mutuos y sinergias de todo tipo que se generaron en las plazas fue de una magnitud inconmensurable y sin duda que ha sido y será el origen de todo lo por venir en este país en términos de transformación política emancipadora.

Y es que el caldo de cultivo estaba presto para generar algo nuevo en la arena de la confrontación electoral. El 15M fue horizontal. Se debatió mucho sobre la necesidad o no de líderes. Fue quizá, junto al principio del consenso como método de decisión en las asambleas, uno de los principales factores que explican el declive de su primera fase (la fase de la presen-

cia en las plazas). La aspiración del 15M era muchísimo más ambiciosa de lo que cualquier partido político jamás será capaz de lograr: generar una cultura política distinta y **abrir el espacio de lo posible en el imaginario colectivo**. El 15M fue la condición de posibilidad para que fuera efectivamente posible la aspiración posterior a gobernar el país desde posicionamientos valorativos, políticos y programáticos en favor de las mayorías sociales. **El 15M fue la condición de posibilidad de cualquier transformación posterior hegemónica de España hacia la justicia social**. Incluso de la posible **apertura de un proceso constituyente** (en el que ya muchos pensábamos) para resetear el sistema y galvanizar el reinicio del sistema volviéndolo más justo y más humano. Y aquí entra la hipótesis PODEMOS.

La hipótesis PODEMOS

PODEMOS recoge inteligentemente las claves del 15M y las transforma en punta de lanza hacia el **asalto institucional**, eclosionando en última instancia a raíz de las antológicas intervenciones mediáticas de un joven profesor universitario que combina locuacidad, viveza dialéctica, aspecto desenfadado y transgresor con un discurso retóricamente robusto, con ideas de profundo calado pero fácil de comprender para todos. Un activista de pura cepa, formado teóricamente en el marxismo y curtido en luchas como la resistencia anti-globalización. Posee experiencia mediática porque lleva años haciendo televisión alternativa y está especialmente formado en cuestiones de comunicación, siendo, por tanto, **capaz de conectar el espíritu reivindicativo del 15M con todas las casas de España** al tiempo que es capaz de **dirigir la indignación hacia un objetivo concreto: conquistar la moncloa y San Esteban, para echar a esa casta que nos expolia el país y nuestra región**.

La Patria

Sobre esta base discursiva desideologizada, emerge PODEMOS y logra refundar una **noción de patria alternativa** a la de “pulserita rojigualda y cuenta en Suiza”. Así, la patria se concibe ahora como la **defensa de los derechos sociales y la justicia social** pues en peligro por aquellos que la agreden, la expolian y la reprimen. Hay una casta, en tanto que entramado político-económico, que lastra al país y genera pobreza, dolor y sufrimiento. Y ahora, gracias al uso inteligente del mayor mecanismo de socialización que existe en nuestras sociedades actuales, los medios de comunicación audiovisuales, PODEMOS se erige como la opción política capaz de alterar los equilibrios de poder y conquistar el poder para la gente. Esto cristaliza contundentemente tras las últimas elecciones europeas. Ahí queda sellado el cambio de escenario político-electoral: el bi-partidismo está roto y ahora ya todo es posible, concretamente también, en lo electoral.

Eje arriba-abajo

Hay que hacer notar que, al igual que en el 15M, PODEMOS inicialmente reivindica **el poder de las bases y la desideologización identitaria de la organización** (aunque no necesariamente de sus miembros). Se opta por el **eje arriba-abajo** en detrimento del eje izquierda-derecha y se apela a la consideración del Partido como una herramienta de cambio, en la que lo fundamental es el método democrático. Asimismo, la noción de jefe directivo quedaba así reformulada de facto como líder que inspira y aglutina simbólicamente aspiraciones plebe-

yas, populares, pero que no impone ni manda. La **reivindicación de filiación de PODEMOS con el 15M** tomaba en estas dos cuestiones una concreción irrefutable.

El arma mediática

Y es que en PODEMOS siempre se ha asumido muy positivamente la necesidad de un potente «comando mediático» capaz de intervenir en la crucial esfera mediática para **repolitizar a la gente común sin necesidad de identitarismos** de ningún tipo y sin por ello asumir estos liderazgos como jefaturas revestidas de poder autoritario. En esta clave hay que entender el rostro de Pablo Iglesias en la papeleta a las europeas. Porque nadie sobra y todos somos necesarios si queremos transformar el país en un lugar humano y habitable con justicia social y derechos sociales para todos. Por supuesto que PODEMOS tiene sentido aun cuando alguno de sus integrantes abandone su lugar en la organización, pero es considerando imprescindible a todo el mundo como podremos encarnar el espíritu 15M, ese espíritu que englobó a más del 80% de la población española por encima de ideologías, colores e identidades, alrededor de nociones tales como la honestidad, la decencia y la dignidad.

El debate estratégico: una falsa confrontación

En este sentido, los debates alrededor de la estrategia óptima con la que seguir desplegando la hipótesis PODEMOS están siendo tan interesantes y productivos como minoritarios para la gran masa de inscritos. Y parece que, lamentablemente, algunos quieren plantear en términos dicotómicos este debate convirtiéndolo en una confrontación excluyente. Antes bien, **la pluralidad y diversidad debería ser el sello distintivo de PODEMOS** así como fue la principal característica de las plazas y el 15M, y debería serlo no solamente en términos de planteamiento teórico-estratégico sino también en términos de acción. ¿Qué problema hay en que mientras unos se encuentren cómodos en la hipótesis nacional-popular otros se encuentren más cómodos en un posiciones más identitarias? ¿Qué problema hay en que mientras unos centren sus esfuerzos en la acción institucional, por considerar que el papel de PODEMOS debería priorizar su función en este campo, otros se centren en una acción más movimientista en la trinchera del conflicto social? Donde algunos ven contradicción, otros vemos la riqueza de la pluralidad y la diversidad. La sociedad lo es. PODEMOS también debe serlo (porque de hecho, YA lo es). Y así, quien no se vea reflejado en uno de nuestros líderes se verá reflejado en alguna de nuestras lideresas, y quien no resuene con uno u otra, lo hará con una u otro. Quien no concuerde con un planteamiento estratégico, aportará su energía para desplegar acciones según otra de las visiones estratégicas mayoritarias en PODEMOS. Así debería ser para ser el reflejo de una sociedad cuya potencia reside en el pueblo, en ser pueblo y en desplegar, acorde con ello, una **potencia democrática interna plural y diversa** como no se ha visto hasta el momento en los grandes partidos tradicionales con opciones de gobierno.

El espíritu 15M en la organización de PODEMOS

El funcionamiento interno de PODEMOS debe, por tanto, recoger este espíritu multitudinario y diverso, plural y enriquecedor dentro de una estructura organizada que acometa, como una de sus prioridades, una procedimentalidad inteligente y participativa, serena y amplia para permitir articular **debates profundos que garanticen la generación de amplios consensos internos** capaces de dar soluciones reales a la región.

Tras Vistalegre 2, el proceso de refundación de PODEMOS continúa a nivel autonómico, y en la Región de Murcia. Es el momento de fortalecernos, renovando y conectando la dirección autonómica con las bases y con la sociedad, a fin de generar movimiento popular y conquistar las instituciones.

Las principales decisiones, y el establecimiento de la hoja de ruta política para los próximos años es uno de los temas de gran importancia en Podemos, deben ser decididos tras pausados debates específicos en los que se implique a toda la organización. Tenemos la convicción de que ampliar el conjunto de personas que toman las decisiones enriquece a PODEMOS tanto como organización y como movimiento popular; además, fortalece dar poder a las personas que lo integran activamente. La política debe ser también para la gente común.

Desgraciadamente, el formato plebiscitario y acelerado de esta II Asamblea Ciudadana de Podemos Región de Murcia hace imposible un auténtico debate de ideas que incluya a la organización más allá de las personas que lideran las corrientes organizadas. Una vez finalice este proceso de renovación de los órganos, creemos que es imprescindible que se ponga en marcha inmediatamente una red de debate “de abajo hacia arriba” que a lo largo de meses con diversas asambleas locales y comarcales desemboque en un encuentro regional con el modelo de Ágora Ciudadana previsto en nuestra propuesta organizativa. Esta Ágora Ciudadana concretará aún más los debates anteriores en varias mesas de trabajo y sus conclusiones serán refrendadas por la Asamblea Ciudadana Autonómica.

Uno de los temas especiales a tratar en la primera Ágora Ciudadana será nuestra estrategia para las próximas elecciones municipales y nuestras relaciones con las CUP. En el Ágora Ciudadana se establecerán las líneas generales de esta estrategia que deberá ser contextualizada **en cada municipio en cada Asamblea Ciudadana Municipal, para que así pueda determinarse con autonomía qué opción se acomodaría mejor a sus condiciones.**

Esto implica, evidentemente, la **revitalización de los círculos**, ese elemento con el cual las plazas se integraban en PODEMOS, e implica también una **organización interna democrática** al modo en que también en las plazas exigíamos reformas en las instituciones. El 15M no pretendió nunca seriamente tener la eficacia de una institución o de un partido político. Y PODEMOS no debe renunciar a ser 15M por mucho que, efectivamente, haya que **garantizar esa eficacia**. Y eso es perfectamente posible porque una sensata inteligencia, basada en el conocimiento y la experiencia, sin duda que permite instaurar un **diseño organizativo apto a estas aspiraciones de democracia y eficacia** al tiempo que se minimiza la confrontación de facciones o corrientes internas por el poder y el acceso a los distintos cargos tanto orgánicos como institucionales. No se trata de confiar ciegamente en los discursos y la buena voluntad de nuestros compañeros, sino que necesitamos que los **procesos del día a día sean transparentes y vinculantes**, que nos empujen a acuerdos y consensos contruidos desde abajo para toda la organización.

Conocemos ya los efectos que el actual reglamento electoral estatal ha tenido en la polarización creciente dentro de la organización, incrementando la tensión y el enfrentamiento produciendo heridas que todavía en proceso de curarse.

Apostamos por más democracia, más participación, más iniciativas y propuestas de consenso, mayor empoderamiento de las bases. Por una fuerza política más grande y más madura, sin miedo a la democracia y a la pérdida de control. Porque no podemos caer en la incoherencia de no ejemplarizar dentro lo que queremos construir fuera.

Podemos Región de Murcia promovió con éxito la reforma de la ley electoral autonómica, demostrando que introducir mejoras de enorme impacto en cuanto a la representatividad y la pluralidad es algo viable. Estas mejoras de la calidad democrática que hemos conseguido para la región creemos que deben ir más allá en nuestra propia organización incorporando a nuestros sistemas de listas abiertas, los sistemas de votación preferencial por VUT (Voto Único Transferible) y la Segunda Vuelta Instantánea (SVI) que combinan la máxima proporcionalidad, con la máxima libertad de voto, evitando la existencia de votos inútiles por lo que no se distorsiona la voluntad de nuestras bases.

* * *

Todos estos **valores democratistas**, todo este **espíritu 15M** y la voluntad de recoger toda la inteligencia colectiva de la multitud de las plazas integrando también a la de los sofás, está en la propuesta de «Profundización Democrática».